

En prisión, calabozo o palacio

Sábado

Haz la actividad de esta semana en la página 11.

Imagina cómo te sentirías si alguien te separa de tu familia. Sin tener tiempo de despedirte, sin tiempo de recoger tu pertenencia preferida. Crees que nunca los verás nuevamente. ¿Cómo te sentirías? **(Textos clave y referencias: Génesis 39-41; Patriarcas y profetas, pp. 214-224.)**

Hoy mi vida cambió de nuevo abruptamente. La mayoría de las personas tienen cambios en calma y gradualmente, ¡pero yo no! Los cambios llegan a mi tan rápido como un relámpago y sin aviso. He aprendido que Dios es lo único permanente en mi vida.

Déjame explicarte lo que me sucede. Comencemos con el primer cambio estremecedor. Estando lejos de

Domingo

Lee la historia "En prisión, calabozo o palacio".

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Haz una lista de las formas en que José sirvió a otras personas.

Ora a Dios para que te muestre diferentes formas en que puedes servir.

mi hogar y la seguridad que éste ofrece, mis hermanos enojados y celosos me tiraron en una vieja cisterna vacía.

Habían planeado matarme, pero en lugar de hacerlo, me vendieron a una caravana ismaelita que se dirigía a Egipto. Les rogué que tuvieran misericordia, pero con sus rostros despectivos y burlones no dieron señal de esperanza mientras me entregaban a los ismaelitas.

En un instante dejé de ser el hijo preferido de mi papá. ¡Ahora era un esclavo! En el camino observé las tierras de mi familia. Tenía que decidir cómo reaccionar ante toda esta situación. Recordé las historias que mi padre me había contado acerca de Dios, su Dios. Decidí que clamaría a él como mi Dios. Decidí que dependería completamente de Dios y lo serviría lo mejor posible, no importa lo que me sucediera. Después de hacer esa decisión, pude dormir durante algunas horas.

Dios nos bendice cuando servimos a pesar de los obstáculos de Satanás.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“¿Quién nos apartará del amor de Cristo? ¿La tribulación, o la angustia, la persecución, el hambre, la indigencia, el peligro, o la violencia? [...] Sin embargo, en todo esto somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó” (Romanos 8:35, 37).

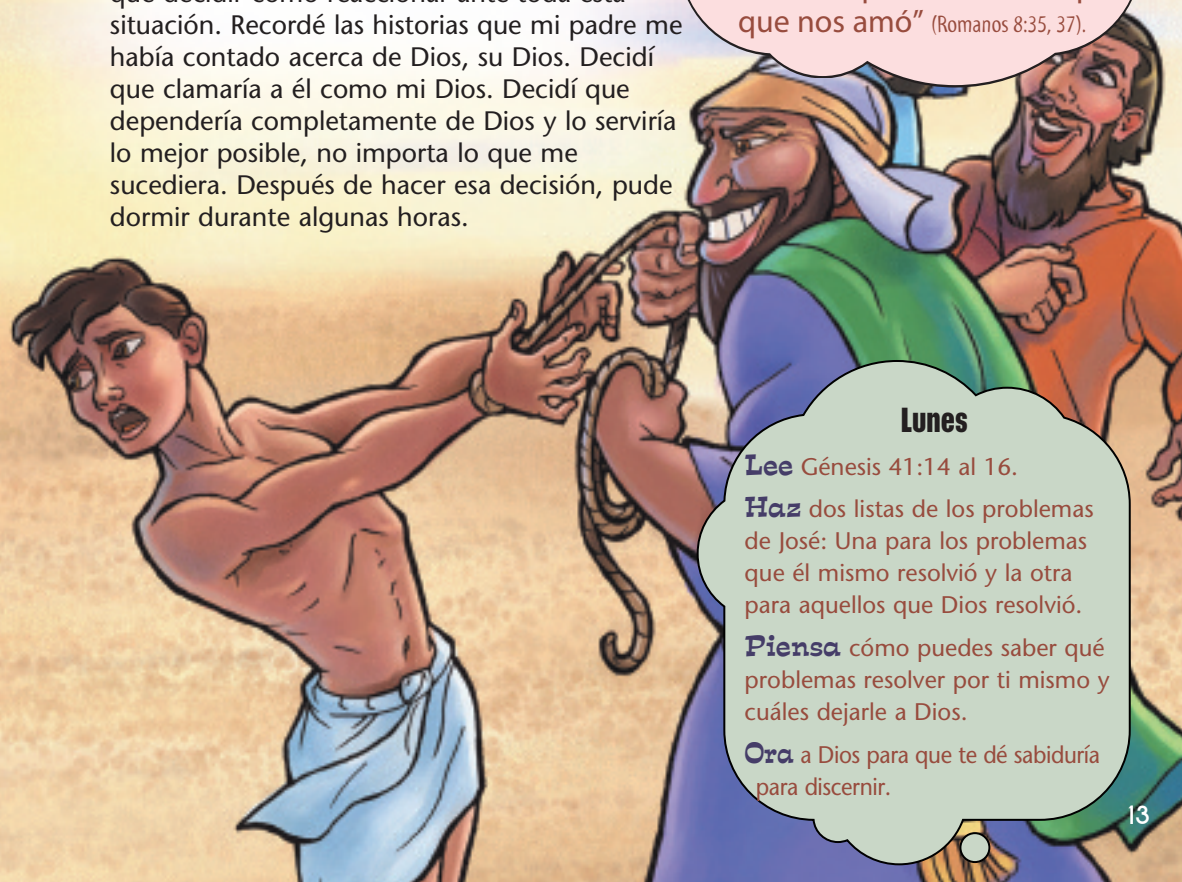
Lunes

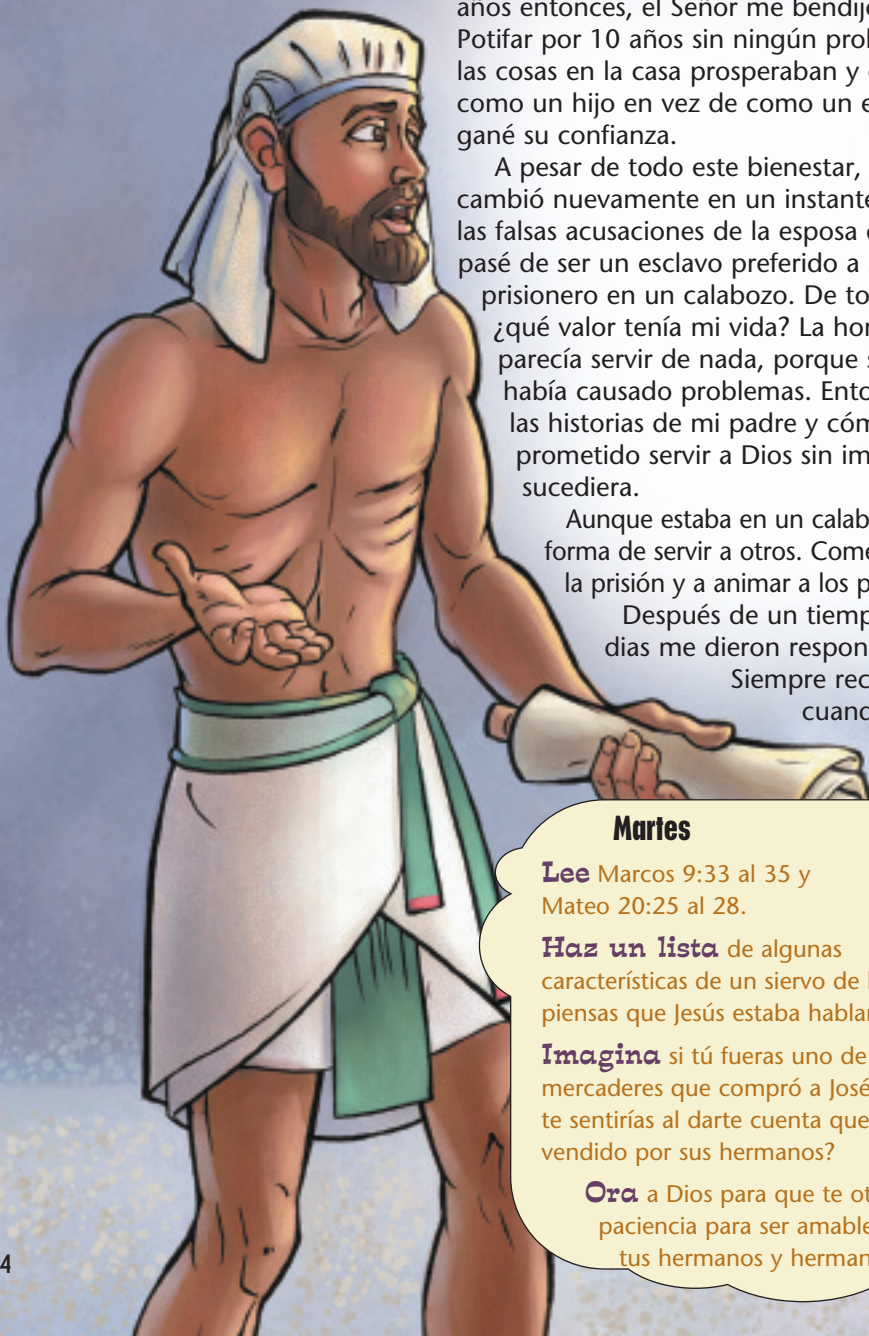
Lee Génesis 41:14 al 16.

Haz dos listas de los problemas de José: Una para los problemas que él mismo resolvió y la otra para aquellos que Dios resolvió.

Piensa cómo puedes saber qué problemas resolver por ti mismo y cuáles dejarle a Dios.

Ora a Dios para que te dé sabiduría para discernir.





En Egipto me vendieron a Potifar, el Capitán de la guardia real. Aunque solamente tenía 17 años entonces, el Señor me bendijo y serví a Potifar por 10 años sin ningún problema. Todas las cosas en la casa prosperaban y él me trataba como un hijo en vez de como un esclavo. Me gané su confianza.

A pesar de todo este bienestar, mi vida cambió nuevamente en un instante. Debido a las falsas acusaciones de la esposa de Potifar, pasé de ser un esclavo preferido a ser un prisionero en un calabozo. De todos modos, ¿qué valor tenía mi vida? La honestidad no parecía servir de nada, porque solamente me había causado problemas. Entonces recordé las historias de mi padre y cómo había prometido servir a Dios sin importar lo que sucediera.

Aunque estaba en un calabozo, busqué la forma de servir a otros. Comencé a limpiar la prisión y a animar a los prisioneros.

Después de un tiempo los guardias me dieron responsabilidades.

Siempre recordaré cuando el copero y

Martes

Lee Marcos 9:33 al 35 y Mateo 20:25 al 28.

Haz un lista de algunas características de un siervo de los que piensas que Jesús estaba hablando.

Imagina si tú fueras uno de los mercaderes que compró a José. ¿Cómo te sentirías al darte cuenta que José fue vendido por sus hermanos?

Ora a Dios para que te otorgue paciencia para ser amable con tus hermanos y hermanas.

el panadero del Faraón fueron encarcelados. Ambos tuvieron sueños y me pidieron que se los interpretara. Desafortunadamente el panadero iba a ser ejecutado, pero el copero recuperaría su trabajo. Le pedí que me recordara cuando estuviera nuevamente en el palacio.

Dos años más tarde, todavía estaba en la prisión. Cumplí mis 30 años y me preguntaba cuántos cumpleaños más pasaría allí. Pero un día vi el sol brillar nuevamente. De repente me encontraba en el salón real, bañado, afeitado, con el cabello cortado y con ropas nuevas y me llevaron ante la presencia del Faraón.

Miércoles

Lee Gálatas 6:2 y Romanos 15:1.

Piensa ¿Qué quiere decir llevar las cargas unos de otros?

Haz una lista de tres formas en las que puedes llevar las cargas de alguien en tu familia y alguien que conoces en la escuela.

Ora para que Dios te ayude a aliviar la carga de alguien durante el día de hoy.



Parece que Faraón había tenido un sueño perturbador.

Nuevamente Dios me estaba dando una oportunidad para servir a alguien explicando lo que Dios estaba tratando de comunicar. Le dije a Faraón acerca de los años de abundancia y los años de escasez que estaban por venir.

Le dije que para poder sobrevivir a la escasez debería escoger un hombre sabio para dirigir la recolección, el almacenamiento y más tarde la distribución de la quinta parte de los alimentos que se cosecharan durante los años de abundancia.

Después de consultar con sus consejeros, Faraón me escogió para encargarme de esa importante tarea. Entonces Faraón dijo:

—Tu serás sobre mi casa, y por tu dicho se gobernará todo mi pueblo: solamente en el trono seré yo mayor que tú. Mira que te pongo a cargo de todo el territorio de Egipto.

Luego me dio su anillo de firmar, una túnica, un carruaje y hasta una esposa, la bella Asenat.

De repente, en un solo instante pasé de prisionero favorecido a ser Zafenat Panea, el gobernador de Egipto después de Faraón. Estuve tentado a sentir que me merecía esto como pago de todo mi sufrimiento. Pero una vez más recordé mi promesa de servir al Dios de Abraham, Isaac y Jacob y no al dios de mi ego.

Sabía que Dios había estado conmigo desde el pozo a la prisión y hasta el palacio donde vivía ahora. Había dedicado mi vida a servirlo y a pesar de los obstáculos que Satanás había puesto en mi camino, Dios me había bendecido. Definitivamente valió la pena amarlo y servirlo para siempre.

Jueves

Repasa Génesis 41:37 al 39.

Piensa. ¿Qué vio Faraón en la vida de José que lo impresionó de esa manera?

Imagina que eres un periodista. Escribe en tu cuaderno de estudio de la lección una entrevista con José acerca de las diferentes cosas que le sucedieron.

Ora y dile a Jesús que no deseas que ninguna situación difícil te separe de él.

Viernes

Repasa 1 Pedro 4:12 y 13. Recuerda que Dios nos bendice cuando servimos a pesar de los obstáculos de Satanás.

Representa la historia de José en el culto familiar.

Organiza formas en que tú y tu familia pueden servir a los que los rodean, sin importar cuán difíciles sean las circunstancias.

Canta un verso de tu propia inspiración con la música de alguna canción conocida, que refleje la experiencia de José.

Agradece a Dios porque bendice tu servicio a pesar de los obstáculos de Satanás.

